

LAS MEJORES PARTIDAS DE LA HISTORIA

1

Aperturas de flanco
A00-A39



Luis González

A los cinco que ya saben...

... y al que se lo prometí



Derechos de autor: © Luis González, 2022
Texto, portada, diseño, composición, maquetación y edición

Versión: Tapa blanda con solapas

Sitio web del autor: arteeneltablero.com
Sitio seguro con certificado SSL

Reservados todos los derechos. No se permite, sin la autorización escrita del titular del 'copyright', la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, bajo las sanciones establecidas en las leyes.

ISBN: 978-84-09-25524-5
Depósito legal: PO 423-2020
Impreso en España por Cimapress

ÍNDICE

Prólogo.....	11
Introducción.....	13
Partida 1. AL FILO DE LO IMPOSIBLE	19
Reti-Alekhine, Baden-Baden 1925	
Apertura Benko [A00]	
Partida 2. FUEGO EN LAS DIAGONALES	39
Larsen-Geller, Copenhagen 1960	
Apertura Benko [A00]	
Partida 3. AUTOPISTA HACIA EL CIELO	51
Larsen-Spassky, Belgrado 1970	
Apertura Larsen [A01]	
Partida 4. HORADANDO EL MURO	67
Fischer-Andersson, Siegen 1970	
Apertura Larsen [A01]	
Partida 5. INTEMPERIE	85
Lasker-Bauer, Ámsterdam 1889	
Apertura Bird [A03]	
Partida 6. LA RATONERA	103
Petrosian-Pachman, Bled 1961	
Apertura Zukertort-Reti [A04]	
Partida 7. LA HONDA DE DAVID	115
Carlsen-Dolmatov, Moscú 2004	
Apertura Zukertort-Reti [A04]	
Partida 8. ENEMIGOS ÍNTIMOS	127
Smyslov-Botvinnik, Moscú 1955	
Apertura Zukertort-Reti [A05]	
Partida 9. AL ROJO VIVO.....	141
Bilek-Tal, Moscú 1967	
Apertura Zukertort-Reti [A05]	

Partida 10. HERMANOS DE SANGRE.....	155
Nimzovich-Rubinstein, Berlín 1928	
Apertura Zukertort-Reti [A06]	
Partida 11. LA VIUDA NEGRA	167
Petrosian-Euwe, Zúrich 1953	
Ataque Indio de Rey [A07]	
Partida 12. EL TREN DEL INFIERNO	185
Botvinnik-Scilagyi, Ámsterdam 1966	
Ataque Indio de Rey [A07]	
Partida 13. CONTRAPUNTO	201
Reti-Rubinstein, Carlsbad 1923	
Apertura Reti [A09]	
Partida 14. ROZANDO EL MILAGRO	223
Alekhine-Euwe, Delft 1937 (22 del match)	
Apertura Reti [A09]	
Partida 15. LA SOMBRA DE UNA DUDA	241
Carlsen-Nakamura, Londres 2010	
Apertura Inglesa [A10]	
Partida 16. TRES ERAN TRES	261
Lputian-Ivanchuk, Termas de Montecantini 2000	
Apertura Inglesa [A11]	
Partida 17. CON EL LAZO AL CUELLO	271
Reti-Lasker, Nueva York 1924	
Apertura Inglesa [A12]	
Partida 18. ISOLANI.....	295
Botvinnik-Zagoriansky, Sverdlovsk 1943	
Apertura Inglesa [A13]	
Partida 19. TAMBORES DE GUERRA	311
Kasparov-Karpov, Sevilla 1987 (24 del match)	
Apertura Inglesa [A14]	
Partida 20. QUID PRO QUO	343
Kramnik-Anand, Las Palmas 1996	
Apertura Inglesa [A15]	

Partida 21. CAMINANDO POR LA CORNISA	357
Stein-Smyslov, Moscú 1972	
Apertura Inglesa [A17]	
Partida 22. EL LEÓN ENFURECIDO	377
Kasparov-Sokolov, Belfort 1988	
Apertura Inglesa [A19]	
Partida 23. TERROR EN SÉPTIMA.....	397
Botvinnik-Portisch, Montecarlo 1968	
Apertura Inglesa [A22]	
Partida 24. EL VIAJE A NINGUNA PARTE	411
Timman-Karpov, Montreal 1979	
Apertura Inglesa [A28]	
Partida 25. EL DÍA DEL ERIZO.....	425
Kramnik-Carlsen, Wijk aan Zee 2008	
Apertura Inglesa [A30]	
Partida 26. EL AVISPERO	453
Karpov-Topalov, Linares 1994	
Apertura Inglesa [A32]	
Partida 27. LA SENDA DEL ELEFANTE	471
Smyslov-Tal, Moscú 1964	
Apertura Inglesa [A36]	



Acceso al visor

PRÓLOGO

De alguna manera, los libros cautivan nuestros sentidos. Quien haya aprendido ajedrez a través de ellos seguramente recordará con cariño algún 'incunable' de especial valor, incluso es probable que aún lo conserve, gastado pero bien cuidado y quizás con algunas anotaciones sueltas. Cuántas veces habremos olfateado sus páginas, como queriendo absorber parte del contenido. Su textura, su apariencia, el objeto en sí... todo influye en cierta medida en nuestra asimilación y gusto por el juego.

Una vez me planteé volver atrás un instante y entregar a ese niño que yo fui el libro que nunca tuve. Esa es la idea que impulsó este proyecto, que ha tardado ocho años en ver la luz desde que fue concebido. Al menos ese es el valor que tiene para mí, que lo he vivido con entusiasmo y lo considero casi un relato de aventuras en el que cada partida conforma un episodio que lleva a un lugar distinto, con unos personajes diferentes y donde suceden cosas fascinantes.

INTRODUCCIÓN

Este volumen contiene una serie de obras maestras del ajedrez que comienzan con 1 g3, 1 b3, 1 f4, 1 ♖f3 o 1 c4. Aquí veremos en acción las aperturas Benko, Larsen, Zukertort, la Bird, el Ataque Indio de Rey, la Reti y la más importante, la Inglesa, todas ellas conducidas por grandes maestros.

Son las aperturas de flanco. Se localizan en el tramo ECO A00-A39 de acuerdo con la Enciclopedia de Aperturas de Ajedrez, un estándar empleado por ChessBase y referencia mundial en este campo. Las distintas variantes y sistemas de esta clasificación se designan con códigos como «A19» (Ataque Mikenas en la Inglesa), «B90» (sistema Najdorf en la Siciliana), «C52» (Gambito Evans) o «E83» (variante Saemisch en la India de Rey). Tenemos cinco ejes, del A al E, cada uno de los cuales se compone a su vez de cien subcategorías. Todo esto suma quinientos códigos, que van desde el A00 hasta el E99.

Sin embargo, este no es un tratado de aperturas, al menos no en el sentido de abordar escrupulosamente las últimas novedades. Es posible que esta etapa de la partida se trate con algo más de profundidad al haber más muestras de respaldo en las que apoyar algunas conclusiones, pero poco más que eso. No es el propósito de esta obra.

Hay quienes rechazan la idea de examinar partidas de ajedrez que han sido jugadas hace tiempo, incluso

si solo han pasado algunos años, aunque se trate de duelos entre grandes maestros. Lo juzgan como una pérdida de tiempo por no estar al día en los últimos descubrimientos o en la teoría de aperturas, y por lo tanto concluyen que poco pueden aprender. Esto nos parece un serio error. Las aperturas constituyen un caldo de cocción permanente. Son muy sensibles al paso del tiempo y a las modas, y lo que antes se valoraba como bueno ahora puede verse obsoleto y no se recomienda. Más aún, con frecuencia se resucitan líneas que llevaban tiempo en el olvido porque habían sido desechadas. Por lo tanto resulta complicado, incluso para muchos jugadores de primera clase, mantener un juicio confiable acerca de tal o cual sistema y, en general, el afán desmedido por «desechar lo refutado» promueve una manera de pensar que está lejos de parecer saludable. Por lo menos en lo que concierne a los jugadores que no rebasen los 2500 puntos Elo, lo que incluye a la mayoría de nosotros.

Imagine un fuerte jugador de club, un primer tablero en la División de Honor, estudioso de las aperturas y al tanto de los últimos descubrimientos, que se prepara a fondo para un torneo sin conocer a sus contendientes. Supongamos que le hacemos un hueco en el torneo AVRO de 1938, con unos jugadores que llevan prácticamente un siglo de retraso en lo que respecta al dictamen de la teoría pero que, aun con todo, tienen el nivel que tienen. ¿Qué lugar piensa usted que ocuparía nuestro personaje en el torneo? Quién sabe, quizás realizase una gran labor, pero lo más probable es que saliese bien parado en un amplio número de

partidas después de diez o quince jugadas, y que a partir de ese punto se viese desbordado una y otra vez sufriendo una derrota tras otra. Frente a un ajedrecista de primera línea la preparación de una apertura puede servir para llegar ileso al medio juego, pero hay que conocer el tipo de posición al que suele llegarse, así como tener cierta idea de los planes disponibles y de las posibilidades tácticas habituales, lo cual nos permitirá salir vivos de la espesura. Y, dado el caso, aún queda la tarea de afrontar el final, donde habrá que buscar la forma de explotar (o neutralizar) la ventaja.

En este punto cobra especial interés el criterio del excampeón del mundo Tigran Petrosian (y de tantos otros), quien sostenía que el mejor camino hacia el perfeccionamiento es el estudio de los choques entre maestros de cualquier período. Pero no fragmentos, sino partidas completas. A fin de cuentas, una partida de ajedrez consiste en un conjunto de secuencias donde cada una se dirige a un objetivo concreto. La concatenación de estos planes sucesivos sirve para acabar con el rey contrario, de manera que la partida acaba siendo percibida como un todo.

Permítasenos rescatar un pensamiento de Emanuel Lasker: «El ajedrez no debería memorizarse, sencillamente por no poseer la suficiente importancia. Si se sobrecarga la memoria, al menos hay que conocer el porqué. La memoria es demasiado valiosa como para almacenar en ella asuntos de poco valor. De mis cincuenta y siete años, he dedicado al menos treinta a

olvidar la mayor parte de lo que había aprendido. Si fuese necesario, puedo aumentar mi capacidad para el ajedrez; de ser necesario, puedo hacer aquello de lo que actualmente no tengo absolutamente ni idea. Conservo poco en la memoria, pero ese 'poco' sí sé aplicarlo y me resulta de provecho en muchas y variadas contingencias; lo guardo de un modo ordenado, y me resisto a cualquier tentación de aumentar su volumen con materiales inservibles. Así, no debería retenerse en la mente ni nombres, ni números, ni resultados aislados, sino solamente métodos. El método es flexible y aplicable a cualquier situación; por el contrario el resultado, el hecho aislado, es rígido por su ligazón a unas condiciones determinadas. El método produce numerosos resultados, de los que unos pocos permanecerán en nuestra memoria, y siempre que sigan siendo escasos serán de utilidad para ilustrar y mantener vivas las reglas que ponen en orden mil resultados».

Lasker expuso con mucha elegancia la superioridad del método sobre el conocimiento enciclopédico. Por ejemplo, la táctica y la estrategia se diferencian en la dirección que toma el pensamiento subyacente. Así, el pensamiento táctico va hacia adelante: comienza desde la posición actual y se ensayan mentalmente secuencias forzadas o con pocas ramificaciones hasta llegar a un punto en el que se pueda hacer una valoración. Por el contrario, el pensamiento estratégico va hacia atrás: el jugador concibe una posición a la que quiere llegar y trabaja para alcanzarla a través de etapas sucesivas, visualizando los escenarios en or-

den inverso. Su análisis no parte de lo que ven sus ojos, sino de la posición diana que se ha instalado en su mente. Un magnífico ejemplo lo encontraremos en la partida 27.

Además, el ajedrez resulta demasiado complejo para intentar retener todos los detalles que esconde cada contexto. Desde una perspectiva pragmática, la regla que podemos extraer es nítida: **debemos movernos por objetivos**. En numerosas posiciones la red de variantes es tan extensa que llenaría volúmenes enteros, y se multiplicarían indefinidamente tanto como quisiéramos detallar porque cada sendero se bifurca en otros. Pero, cuando establecemos un objetivo, el juego se orienta hacia un punto sin tener que movernos a la deriva de un lado a otro en espera de oportunidades tácticas que eventualmente se vayan produciendo en el tablero.

Así es como funcionamos. Un ente capaz de retener millones de variantes sin cometer errores no tendría necesidad de planificación. Por el contrario, el cerebro humano no está diseñado para el almacenamiento masivo de información. No la necesita. En su lugar, con muy poca cantidad es capaz de extraer patrones, intuir reacciones, crear esquemas, anticipar acontecimientos, concebir planes profundos o imaginar lo imposible sin tener que examinar cada contingencia.

En este volumen hallará más ideas y explicaciones razonadas que variantes peladas. No obstante, muchas de ellas requieren altas dosis de concentración

para lograr captarlas. Todo se supedita a cuánto quiera profundizar en cada partida.

El uso que vaya a hacer de este libro depende de sus prioridades y del nivel que usted tenga. Por mi parte, me encantaría poder leerlo guiándome por los diagramas, sin más. Pero no me veo capaz de hacerlo. A menudo me pierdo entre un diagrama y el siguiente. En lugar de eso empleo un método que me resulta útil y que además me encanta. Reproduzco las partidas sobre un tablero de madera, con piezas de madera, y los desvíos los veo en el portátil tal como salen en la web oficial del libro porque se corresponden con los comentarios del texto según van apareciendo. A veces, después de revisar una línea en la pantalla soy capaz de «verla» sin apartar los ojos de mi tablero de madera, como si todo se moviera.

Así que, amigo(a) lector(a), ponga a punto su imaginación porque si se lo toma en serio va a necesitarla. Las partidas que vamos a explorar se jugaron en distintas épocas y cada una de ellas generó revuelo en su momento. Todas están plagadas de buenas ideas y asistiremos al espectáculo de cómo mentes brillantes las convierten en realidad pese a tener enfrente a un formidable oponente dispuesto a resistir.

«Horas de fuego, siglos de ceniza». Una perspectiva del paso del tiempo en la que hay notables excepciones, como sucede con el elemento más profundo del ajedrez, su esencia más íntima, la lógica, que es imperecedera. De eso va el libro.

Partida 1

AL FILO DE LO IMPOSIBLE



Reti - Alekhine

Baden-Baden 1925



Apertura Benko



1 g3 e5 2 ♖f3 e4 [A00]

Defensa Alekhine invertida

En la primera mitad de la década de 1920 un grupo de jugadores encabezados por Breyer, Nimzovich y Reti suscitaron una auténtica revolución en la forma de interpretar el ajedrez. Lanzaron una carga de profundidad al concepto de lucha por el centro, basándose en la idea de que los peones centrales fijos constituyen objetivos de ataque y por lo tanto se puede consentir que el adversario ocupe ese sector desde el principio con intención de socavarlo más adelante, gracias -entre otras cosas- a la fuerza de los alfiles desarrollados por las grandes diagonales.

Este método se mostró efectivo aun contra los más poderosos jugadores, incluyendo a Rubinstein y Capablanca, que no estaban familiarizados con semejantes posiciones. Más tarde estas ideas fueron adoptadas por muchos grandes maestros, y en la

actualidad se usan a menudo en torneos de cualquier nivel. Entre esos nuevos esquemas se encontraba la movida 1 g3, con la que Reti abrió esta partida contra un feroz oponente.

Alexander Alekhine tomó parte en esta regeneración conceptual introduciendo incontables novedades en la práctica, entre otras la respuesta 1...♗f6 en la salida 1 e4, la defensa que lleva su nombre. Pero su estilo rompe las barreras de cualquier intento de ser encasillado. Capacidad de trabajo, voluntad de vencer, virtuosismo técnico, perfección en el final, cálculo portentoso, fantasía desbordante, olfato combinatorio, ausencia de miedo a tomar desvíos y agresividad a flor de piel.

Todo esto en un solo jugador confluye en quien probablemente sea el mayor atacante de toda la historia del ajedrez.

1. Al filo de lo imposible

La época en que se disputó este encuentro fue la de sus buenos tiempos, a los que habrían de seguir aún mejores. Dos años después conseguía ser campeón mundial, y solía imponerse con tal facilidad que Nimzovich, uno de sus más directos rivales, llegó a lamentar: «juega con nosotros como fuésemos meros principiantes».

La partida que sigue contiene una geometría magistral de sutiles contactos entre las piezas, con dos grandes del ajedrez realizando un juego muy preciso. Una auténtica lucha de titanes.

1 g3

El fianchetto de rey es característico de muchas aperturas y es común que acabe llevando a esquemas como la Inglesa, el Ataque Indio de Rey o la Catalana. Aunque también puede adquirir vida propia, como sucede en esta ocasión, y se conoce por apertura Benko. Paul Benko fue precursor de un sistema que no tiene nada que ver con todo esto, el reputado gambito Volga, con 1 d4 ♖f6 2 c4 c5 3 d5 b5, si bien reúne más méritos para 1 g3 por emplearla con regularidad.

Pese a que esta jugada parece algo modesta, no es mala en absoluto y se ajusta perfectamente a los estándares esenciales de la apertura. En g2 ese alfil controlará los importantes cuadros

centrales e4 y d5 para continuar después con c4 y ♘c3, y poder completar el desarrollo en el ala de rey con ♘f3 y 0-0. Junto a la flexibilidad, su otra gran virtud consiste en que obliga a las negras a pensar desde el principio. Por otra parte, si las blancas no compiten pronto por el centro lo máximo a lo que pueden aspirar es a la igualdad.

1...e5

Si lo desean, las blancas ahora pueden entrar en la Inglesa jugando 2 c4 (Siciliana invertida). Para 1...d5 véase la **partida 2**.

2 ♘f3

No es lo mismo que haber comenzado con 1 ♘f3 porque esto habría impedido 1...e5 y, por lo tanto, ya no es posible la transposición.

Reti tenía debilidad por la experimentación en las aperturas, en concreto por la idea de jugar defensas para negras con piezas blancas, con la esperanza de hacer algo con el movimiento extra. Aquí nos hallamos ante una defensa Alekhine con el peón ya en g3, lo que permite el desarrollo rápido del alfil vía g2. Ahora el caballo puede ser molestado, con el consiguiente gasto de un tiempo. Aun con todo, las blancas están dispuestas a correr de

acá para allá con esta pieza con idea de hacer avanzar a los peones negros, de manera que más tarde puedan ser atacados. Pretenden demostrar que, lejos de ser fuertes, son vulnerables.

2...e4 3 ♖d4

Aunque el gran campeón ruso probablemente habría rehusado que se le asociara con los hipermodernos, la apertura que lleva su nombre parece responder al tipo de enfoque que representa dicha escuela. De todos modos, en esta partida cualquier semejanza con la defensa Alekhine se esfuma pronto.

3...d5

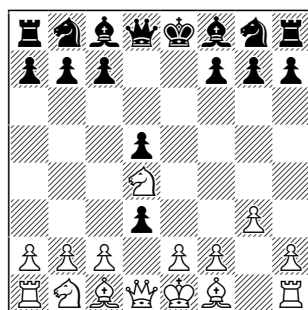
Alekhine se siente a gusto con el desarrollo natural de sus piezas y obtiene perspectivas iguales de cara al medio juego. En su opinión podría haber reducido la actividad blanca *ad absurdum* haciendo 3...c5 4 ♖b3 c4 5 ♖d4 ♙c5, de manera que en este caso el movimiento extra (g3) significaba un debilitamiento porque después de 6 e3 las blancas tendrán abiertas dos diagonales para su alfil de rey pero, puesto que solo puede utilizar una, sería un movimiento desperdiciado. Algunas décadas más tarde Larsen discrepó de ese dictamen y consideró que la movida 6 c3

es mucho mejor para las blancas que 6 e3.

4 d3 exd3

Una réplica algo inquieta. Parece más natural 4...♘f6, manteniendo de momento ese peón en e4.

1



5 ♛xd3

La captura con la dama da un carácter inusual a la posición. El peón «c» se queda ahora donde está, buscando un contragolpe en el centro por medio de c4 para poder intervenir luego por las columnas «c» y «d» abiertas. Es verdad que la coraza de los peones sería más compacta después de 5 cxd3 y que se traía un peón del flanco a la zona urbana, pero Reti mueve atendiendo al desarrollo, que se agiliza al sacar a la dama del recorrido de las torres. El genial maestro checo también empleó la defensa Alekhine con negras, y solía retomar con da-

1. Al filo de lo imposible

ma en d6; por ejemplo, tras 1 e4 ♘f6 2 e5 ♘d5 3 d4 d6 4 exd6 jugó así en sus partidas con Yates (Budapest en 1926) y Von Holzhausen (Giessen en 1928).

5...♗f6 6 ♕g2 ♖b4+

Un intento de poner todas las piezas en juego a la mayor celeridad posible. El caballo de Reti saldrá por d2, pero no está claro que las negras deban intercambiar el alfil de rey para lograr esto. Otra buena opción era 6...c5 7 ♘f5 ♘c6 8 c3 ♕e6 9 0-0 ♜d7 10 ♘e3 d4, con buen juego.

7 ♕d2

En el caso de 7 c3 la jugada e4 debilitaría sensiblemente la casilla d3, y después de 7...♕e7 el caballo blanco ya no puede desarrollarse por c3.

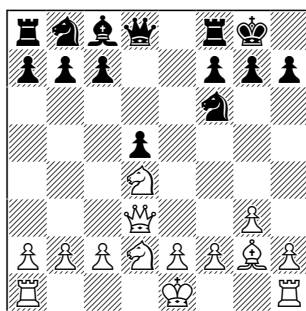
Quizás fuese mejor 7 ♘d2. El alfil de rey negro está en una situación algo comprometida y las blancas no tienen necesidad de cambiar el suyo, lo cual incluso redundaría más bien en beneficio de las blancas al facilitar su desarrollo; y, además, ahora las casillas oscuras del campo negro serán débiles.

7...♕xd2+ 8 ♘xd2 0-0

Las negras ponen su rey a salvo y están listas para hacer uso

de la columna «e» semiabierta. Ahora han de encontrar buenas casillas para sus piezas del flanco de dama. Otra posibilidad es 8...♘bd7, aunque 9 ♜e3+ ♜e7 10 ♜xe7+ ♖xe7 11 0-0-0 favorece a las blancas.

2



9 c4!

En general, Reti adecuaba sus primeros movimientos a planes calculados con muchas jugadas de antelación. Rehusaba iniciar sus partidas ocupando el centro con sus peones y lo dejaba para un momento más oportuno, una vez el rival hubiese avanzado los suyos.

Este ataque obligará al cambio del peón central contrario y abre la diagonal del alfil de g2 provocando una compleja lucha por el centro, igualándose las oportunidades.

«Poniendo a un lado su extravagante movida inicial, Reti está jugando muy bien la apertura» (Alekhine).

9...♘a6

Con la aguda 9...c5 quedarían dos peones bajo ataque tras 10 ♖4b3, pero 10...♗a6 ofrece un buen contrajuego. Así por ejemplo, 11 cxd5 ♖b4 12 ♕b1 ♕e7 y no hay nada claro.

10 cxd5 ♖b4

Alekhine consideró que llevar este caballo a d5 era la mejor solución, y aprovechó la amenaza contra la dama para hacerlo sin gastar tiempos. No obstante, la maniobra no parece demasiado eficaz, puesto que en vista de la constante amenaza e4 el caballo siempre debe pensar en retirarse. La sencilla 10...♗xd5 ofrecía mejor aspecto para mantener el equilibrio.

11 ♕c4 ♖bxd5

Comienza el medio juego. Las blancas tienen más presencia en el centro, pero el oponente puede moverse con rapidez.

12 ♖2b3

Las blancas han dado con una debilidad en c5 agravada por el alfil de g2, que retarda ...b6. Era menos preciso 12 0-0 debido a que 12...♗b6 quitaría a la dama una buena casilla.

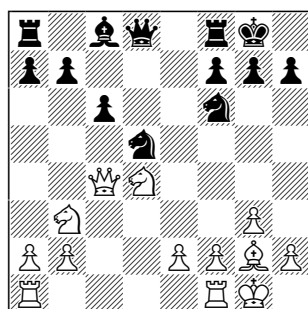
Después del movimiento de la partida, 12...♗b6 ya no es problema por 13 ♕c2.

12...c6

Con el propósito de mantener el buen caballo apostado en d5. Por supuesto, el contrario puede echarlo de ahí moviendo e4, pero bloquearía la acción del alfil en la gran diagonal. Todo indica que Reti buscará la manera de rechazar a la pieza, mientras que Alekhine intentará obtener contrajuego en el otro lado del tablero.

13 0-0

3



Cada bando dispone de mayoría de peones en un ala distinta, las blancas todavía guardan un peón central y el alfil fianchetaado ejerce presión sobre las casillas claras del centro.

Aunque Reti solamente tiene una pequeña ventaja, es casi seguro que estaba plenamente satisfecho con su posición en este momento de la partida, y con razón.

13...♕e8 14 ♖fd1

1. Al filo de lo imposible

Quizás más fuerte sea 14 ♖fe1 para realizar el avance e4, reservándose la posibilidad de situar la otra torre en d1, en cuyo caso las negras se habrían visto obligadas a dar con una solución al problema de cómo desarrollar el alfil de dama. Incluso podría hacerse directamente 14 e4 ♜xe4 15 ♜xc6 bxc6 16 ♙xe4, pero la idea de Reti es otra: tratar de focalizar la presión en el flanco de dama y no tocar de momento el peón «e».

En cualquier caso su posición es excelente, con buen juego a lo largo de las columnas abiertas «c» y «d» y una mayoría útil de peones en el flanco de rey.

Resulta revelador ver cómo se revuelve Alekhine y busca complicaciones masivas.

14...♙g4

Las negras desarrollan su última pieza y ejercen presión sobre el punto e2.

15 ♖d2

En el caso de 15 h3 las negras habrían trasladado su alfil a e4 a través de h5-g6 para neutralizar el poderoso alfil de g2.

Es peor 15 ♜c5 ♜e7 dado que 16 ♖d2? falla ante ...♜e3, y este mismo salto se produciría en caso de 15 f3.

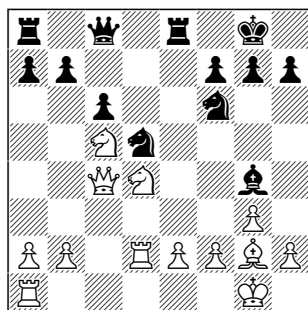
15...♜c8

Un procedimiento común. Las negras buscan el cambio de alfiles mediante ...♙h3. La alternativa 15...♜e7 16 ♜c5 sería favorable a las blancas, ya que si se van las damas tendrían libertad para concentrarse en el ataque por el flanco.

La posición puede considerarse igualada, pero van a sucederse una serie de acontecimientos extraordinarios.

16 ♜c5

4



Las blancas ya han encontrado excelentes ubicaciones para sus caballos. Ahora planean un ataque de minorías en el ala de dama y comienzan despejando el camino al peón «b».

16...♙h3

Las negras inician un contraataque en el flanco de rey, mon-

tando una terrible trampa. Confiamos en que el lector(a) tenga claro que nunca debe poner una celada a la espera de que el oponente no vea la amenaza. Si no la ve, uno puede felicitarle por su espectacular victoria, pero si la ve... Es por eso que el movimiento que se efectúe debe mejorar la posición propia de alguna manera. En este caso, Reti ve el anzuelo.

17 ♖f3

Las blancas no se dejan tentar por la ganancia de un peón con 17 ♖xh3 ♜xh3 18 ♜xb7? puesto que después de 18...♜g4 19 ♜f3 ♜de3! 20 fxe3 ♜xe3 se encontrarán con la doble amenaza de mate en g2 y la dama atacada en c4, donde no sirve 21 ♜xf7+ (esperando 21...♜xf7 22 ♜g5+ y 23 ♜xh3) por 21...♜h8!, y si ahora protegen g2 con 22 ♜h4 entonces las negras siguen con 22...♞f8 y después de todo ganan la dama porque hay que evitar el mate en f1.

17...♜g4

¿Qué pensaría hacer Reti ahora? ¿Cambiar, repetir movidas o arrinconar a su propio alfil?

18 ♜g2

En principio parece no querer

cambiarlo, aunque podría tener buen juego siguiendo 18 ♜xg4 ♜xg4 19 e4.

Tal vez pretendía comprobar si el adversario se conformaba con un empate antes de tomar alguna decisión.

18...♜h3 19 ♜f3 ♜g4

Un agudo cálculo psicológico. Alekhine ofrece tácitamente tablas por repetición a sabiendas de que su curtido oponente no desea cambiar alfiles, con lo que aceptar un empate en una etapa tan temprana sería para él poco menos que una derrota moral.

De hecho aquí ocurrió algo curioso. El jugador ruso reclamó al árbitro por una triple repetición de jugadas. No obstante, se ha producido solo dos veces, e incluso de haber ocurrido tres las negras no podían protestar porque el empate solo puede ser solicitado por el jugador que tiene el turno para mover. Si Reti hiciese ahora 20 ♜g2, las negras entonces podrían efectuar la reclamación con éxito.

Viéndose por delante y no deseando debilitar las casillas claras próximas al rey, Reti decide jugar a ganar; y quién sabe, tal vez Alekhine efectuó la inoportuna queja de forma deliberada para inducir exceso de confianza en su rival.